



## Apreciaciones de una Sorda alemana sobre su vida y la situación de los Sordos en su país.

Doris Paul

Conocí a Doris Paul en septiembre de 2006, en el Centro de Sordos de Berlín, donde ella trabaja en la promoción del deporte infantil. Doris ha venido desde entonces colaborando conmigo en un estudio antropológico sobre los rituales de saludo y despedida de los Sordos de la ciudad. Este testimonio fue redactado por ella, en alemán, para los lectores de <http://www.cultura-sorda.eu>. Le pedí contar brevemente su vida y el modo en que ve la situación de los Sordos alemanes, pensando en que seguramente resultaría interesante a los lectores. Recibí los relatos en 3 correos electrónicos sucesivos, que traduzco tal como los recibí. La foto fue tomada por mí, en diciembre de 2006. (A.O.)

### I Parte

¡Hola!, hoy estuve en Lutherstadt-Wittenberg, donde Martín Lutero luchó por un trato justo a las personas sencillas, y tradujo la Biblia del latín al alemán.

Ahora voy a informarte lo que he vivido como Sorda, en esta primera parte. La segunda parte seguirá mañana con datos sobre otros Sordos. En la tercera parte, que seguirá luego, haré una comparación general.

Nací con varias discapacidades, y asistí a la escuela para hipoacúsicos, que es mucho más exigente aquí que la escuela para Sordos. Por esto tuve que prescindir de hacer muchas cosas, como montar a caballo y jugar mucho, porque el aprendizaje en esa escuela era muy duro. En general, puedo leer bien los labios, pero de pequeña no aprendí nunca con señas, solamente a través de la lengua oral.

A los cinco años comencé con la terapia de habla, lo que no es algo fácil, además de que los maestros descuidaban los ejercicios frente al espejo. Cuando tenía 10 años mi madre me llevó con ella a la asociación de Sordos, aunque no estuvimos en el club infantil, sino solamente arriba, en la sociedad para el desarrollo personal.

Cuando estaba en noveno grado hice un viaje en el que conocí a una joven Sorda. Esa experiencia me explicó muchas cosas. Me produjo un *shock* cultural. A partir de entonces tomé cursos de lengua de señas por dos años. Pero hoy, todavía, no puedo señar perfectamente, especialmente la Lengua de Señas Alemana (DGS), pero puedo comprender mejor la DGS que cualquier otra cosa.

Hasta el séptimo grado siempre recibí las burlas de mis compañeros de clase. Hasta el cuarto grado se prohibía a los niños hacer señas, también en los recreos. Quien hacía señas, a pesar de la prohibición, recibía golpes con una regla o con una vara de goma sobre los dedos. Los audífonos, en muchas ocasiones, producían también dolor, por lo que los niños se los quitaban.

En el octavo grado comencé una pasantía como asistente de farmacia en la Farmacia del Hospital Moabit. Cuando terminé la escuela básica solicité una plaza para continuar mi formación en la misma farmacia, donde continué otros dos años. Al terminar, hice otro año en una Farmacia pública cercana a mi casa.

En ese tiempo visité también una escuela de oficios en la ciudad de Essen, en bloques de 2 ó 3 meses, y luego regresaba a Berlín a trabajar. Iba de una ciudad a otra todo el tiempo. Luego de trabajar en varias farmacias por breves períodos, estoy finalmente trabajando desde hace 15 años en la Farmacia "Schlachtensee". No tengo problemas de comunicación con mis colegas, porque soy experta leyendo los labios. Puedo leer los labios, después de un tiempo, incluso cuando las personas llevan bigotes. En las reuniones familiares eso ha sido más difícil. Me costaba mucho leer los labios, o me aburría de intentarlo. Solamente después de que soy adulta me he animado a protestar por eso, o sencillamente agarro un libro y me pongo a leer en esas reuniones.

Me hice miembro de la Asociación de Sordos en 1986, y estuve practicando allí natación y atletismo. En atletismo, sin embargo, pude entrenar solamente por 3 años, porque tengo una debilidad congénita en la zona del pecho. Me trajo muchísima tristeza dejar el atletismo, que sólo acompañé ahora pasivamente. Lo mismo tuve que hacer luego con la natación, que acompañé ahora también pasivamente, luego de hacer algunos cursos en la escuela, que aprobé luego de dos intentos.

Aprobé la escuela básica con una especialización en sicología, por la que me evaluaron con la nota 2. Luego de eso, aprobé con buenas notas cursos en administración de farmacias y de asociaciones. Estoy ahora mismo aprendiendo de nuevo: especialista en mercadeo.

Hasta mañana en la noche, cuando sigue la segunda parte. Mañana hay una asamblea extraordinaria en la asociación de Sordos de la calle Friedrich número 12, porque tenemos que hablar del futuro de la asociación.

Adiós.

## II Parte

(¡Hola!, la reunión se hizo hoy a las 5 de la tarde (en realidad a las 6), pero no fue una asamblea, sino más bien una reunión de la directiva. Es que las invitaciones a

los miembros se enviaron muy tarde, y vinieron muy pocos. Se hicieron algunas propuestas, y el próximo 23 de noviembre, en dos semanas, se ha convocado de nuevo a una asamblea extraordinaria para discutir las propuestas. Creo que se hará también a las 5 de la tarde).

Ahora de nuevo la segunda parte de mi historia: esta vez sobre otros Sordos, lo que he oído sobre ellos del modo en que pensaban cuando eran pequeños, cuando creían que nunca llegarían a crecer y hacerse viejos, y cuando fueron a la escuela, tuvieron un *shock*.

La mayor parte de los padres educan oralmente. Algunos usan señas: DGS o alemán señado (LBG).

Además de eso debe añadirse que como Berlín Occidental era como una „isla“ en medio de la República Democrática Alemana (RDA), no había mucho intercambio con otras regiones. Eso resultó en que la educación en la escuela de sordos de Berlín Occidental era sencillamente catastrófica. En el primer grado se enseñaban, sobre todo, los significados de las palabras. En el segundo grado, oraciones. Finalmente, en el cuarto grado, pequeños párrafos. Las escuelas en el resto de la Alemania Occidental estaban mucho más avanzadas. En las escuelas de Berlín Oriental y en el resto de la RDA se dedicaban muchas más horas a la enseñanza del alemán que en Berlín Occidental!

¡Pobres de aquellos alumnos de Berlín Occidental que tenían las capacidades o la inteligencia para adelantar sus estudios, que tenían que irse a la escuela técnica de Hamburgo, abandonando sus hogares para vivir con una familia sustituta, porque aquí en Berlín no había ninguna escuela técnica, ni un liceo! Ahora sí los hay. Solamente mi escuela de hipoacúsicos tenía una escuela técnica. En la escuela para sordos se ofrecía inglés como materia electiva a partir del décimo grado. Los alumnos de la escuela de hipoacúsicos tenían esa posibilidad sólo a partir del quinto grado. En cambio, en la escuela de los oyentes se ofrece inglés, muchas veces como materia obligatoria, ya a partir del tercer grado.

Los sordos recibían muchas horas de enseñanza en deportes o manualidades. Los temas teóricos, afirmaban los maestros, eran demasiado difíciles para los sordos. Hoy, hmmm! hay un duro entrenamiento, casi como en las escuelas de oyentes, y se usan los mismos libros.

En relación con el trabajo los Sordos lo tienen muy difícil. La comunicación y la aceptación por parte de los oyentes están ausentes, con frecuencia.

Y además de eso están los implantes cocleares en los pobres conejillos de indias. ¡Eso destruye el panorama de los Sordos!

La Asociación de Padres Sordos quiere luchar por un uso más extenso de la DGS y por lo menos la obligación de utilizar alemán señado en las escuelas de sordos, con eso podrían los sordos progresar más. Eso lo probaba una película:

Un maestro oyente les contó a sus alumnos, en alemán señado, un cuento desconocido. Un Sordo les contó a los alumnos, en DGS, otra historia también desconocida. Los alumnos tenían que escribir las dos historias. El resultado: los

mejores relatos fueron los de la historia que se había contado en DGS. Y los alumnos pudieron también volver a contar esa historia de modo perfecto.

Mañana sigue la próxima parte. ¡Saludos!

Doris

### III Parte

¡Hola!, te envío ahora la última parte, provisionalmente, porque necesito un poco más de tiempo para leer e informarme mejor sobre los alemanes, y prepararte otro material. Eso puede durar tiempo.

¿Por qué es tan difícil en Alemania reconocer la lengua de señas?

Esto pasó así: una vez se celebró un congreso para decidir si usar lengua de señas o hablada en general, en las escuelas. Se decidió, únicamente, que en algunas escuelas particulares, como en la de la ciudad de Leipzig, se permitiría usar las señas. Pero había todavía un largo camino para un reconocimiento general de la lengua de señas. Esto se inició hace relativamente poco en la Alemania oriental, me parece que en una ley en el Estado de Sajonia. Pero se temía que los Sordos comenzaran a exigir mayores derechos una vez se hiciera el reconocimiento de la lengua de señas.

El alemán señado se introdujo después, para que los „obstinados“ se convirtieran en „medio-oyentes“ a través del uso simultáneo de señas y del habla. Sin embargo, todavía es frecuente que se esconda a los sordos en granjas del campo, para no avergonzar a las familias en público. Las élites en Alemania están muy arraigadas en su tradición de limpieza, orden y esas cosas, y por eso los sordos no caben en sus esquemas. Por el contrario, ha habido y hay mucha mayor comprensión en otros países. ¡Nuestro lugar ideal siguen siendo Estados Unidos y Escandinavia!!

¡Saludos!!

Doris.